

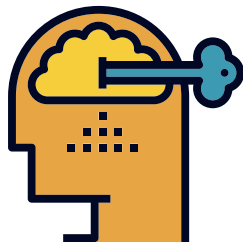
PROCESOS DE INNOVACIÓN

Quizás una pregunta previa tendría que ser, ¿qué se requiere para aprovechar estas inmensas posibilidades de transformación? La respuesta: nuevas capacidades. Empecemos por la iniciativa, que se necesita para mantenerse informado de los grandes avances tecnológicos, pues si no los conocemos no sabremos cuáles son capaces de transformar ese sector tradicional en el que estamos. Podemos seguir con cultivar el gen innovador, para buscar mejores formas de hacer las cosas. Esto implica ser proactivos, curiosos, persistentes y estar dispuestos a asumir riesgos para ensayar nuevas soluciones. Pienso en sectores tradicionales como la minería. ¿No van a cambiar sus formas de trabajo? Difícil decir esto. Muchas empresas están implementando tecnologías SAP (sistemas de información empresarial) y se están llenando de data para ser analizada y convertida en proyectos de mejora de procesos, automatizaciones, digitalización, entre otros. Otras empresas mineras están insertando sensores en su maquinaria para potenciar el mantenimiento preventivo y darles mucha mayor vida útil, así como evitar accidentes, optimizar su uso, entre otros.

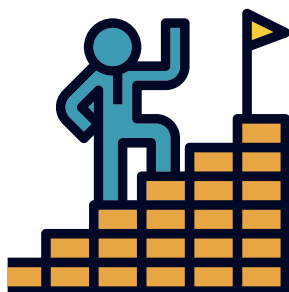
Un colega que trabaja en una mina está buscando la forma de controlar el uso de cal en el proceso de extracción del cobre, automatizando mediciones que se puedan monitorear remotamente. El tema es que cada una de estas transformaciones implica que muchas personas deberán cambiar sus formas de trabajo. Si antes el operario medía el uso de cal al “ojo” hoy tendrán una computadora que le indicará la cantidad exacta de material que se requiere. Ese operario deberá desaprender a usar su habilidad de cálculo y aprender a usar la computadora, mejorar su prolijidad para sacar muestras, procesarlas y seguir instrucciones exactas para la mezcla. Si una industria tradicional que vende *commodities*, que se rige por precios internacionales, está introduciendo elementos 4.0, ¿qué podemos esperar de empresas que compiten en el mercado?

TODO ESTÁ CAMBIANDO

Un trabajo tan tradicional como el de los taxistas resulta que se está transformando aceleradamente. Hoy, si un taxista quiere competir, necesita un teléfono inteligente, conocer de tecnología digital, seguir nuevas reglas para tratar al cliente y para realizar su trabajo tiene que invertir en un mejor auto. Además, su gran experiencia en las calles ya no es un diferencial, ya que para eso existen aplicaciones como

4 CLAVES PARA APLICAR LA VISIÓN 4.0 EN NUESTROS NEGOCIOS

Iniciativa. Siempre hay que buscar mejorar la forma en la que hacemos las cosas.



Proactivo. No esperar a que la tecnología cambie. Debemos cambiar nosotros antes.

SI UNA INDUSTRIA TRADICIONAL QUE VENDE COMMODITIES, QUE SE RIGE POR PRECIOS INTERNACIONALES, ESTÁ INTRODUCIENDO ELEMENTOS 4.0. ¿QUÉ PODEMOS ESPERAR DE EMPRESAS QUE COMPITEN EN EL MERCADO? HOY, LOS TRABAJOS MÁS TRADICIONALES ESTÁN CAMBIANDO.

Waze. Si un negocio tradicional como tener un hotel hoy en día se ve amenazado por un negocio digital como Airbnb, un restaurante por aplicaciones de delivery o las grandes tiendas por distribuidores *online*, ¿qué podemos esperar del resto? No importa donde miremos, en



Innovación. Pensar formas distintas de producir un producto u ofrecer un servicio.



Riesgo. Una actitud positiva al asumir cada riesgo para ensayar nuevas soluciones.

todos lados existe una transformación que está sucediendo o que está por suceder.

Mi respuesta: debemos promover una cultura donde el cambio sea visto como algo positivo, retador, sin importar la empresa o el sector. Donde se cultive la iniciativa, el aprendizaje continuo, el empoderamiento y la responsabilidad. Donde se dejen de lado los miedos que normalmente generan las transformaciones, y se responda con una actitud de compañerismo, colaboración, comprensión y, por qué no, cariño. Creo que todos estamos en el mismo bote, así que de nada sirve tapan el hueco de un solo lado. Desde las abuelas que ahora luchan por aprender a usar Whatsapp para mantener el contacto con sus nietos, hasta los ingenieros que ahora tienen que volver a las aulas y no precisamente para hacer un MBA, a todos nos está impactando la transformación digital. Aquí nadie se salva. ■